

Prioridades de Fe

DÍA 6 — VALOR, PASIÓN Y PERSEVERANCIA

“No nos cansemos, pues, de hacer bien; porque a su tiempo segaremos, si no desmayamos” (Gal. 6:9, RVR1960).

El valor espiritual

El valor es algo que no solemos asociar con los asuntos espirituales. Pero es tan importante en nuestra búsqueda diaria de la santidad como lo es en otros ámbitos de la vida, desde el deporte hasta el aprendizaje o el éxito en los negocios. Sin valor, el éxito es improbable. El valor es la pasión y la perseverancia en la consecución de un objetivo que nos importa profundamente. Para alcanzar nuestra meta, organizamos nuestras vidas de tal manera que nada nos distraiga. Necesitamos esas agallas en nuestro camino espiritual con Dios, y las necesitamos de manera especial en nuestra vida de oración. Con demasiada frecuencia, no vemos los resultados de nuestros pedidos de oración porque no somos persistentes en nuestras oraciones. Tal vez nos distraemos o nos desanimamos, o nos rendimos en nuestros corazones y no creemos que Dios pueda escuchar y actuar de maneras mucho más allá de nuestra comprensión. En Lucas 18, Jesús cuenta a sus discípulos la historia de una viuda que persistentemente llevó su caso ante un juez injusto. Aunque este juez no tenía en cuenta a Dios ni a la mujer, finalmente accedió al pedido de la viuda debido a su persistencia (Lucas 18:1-7). Dios, sin embargo, no es indiferente a nuestros pedidos como lo fue el juez injusto. Dios está deseoso de ayudar mucho más de lo que podemos comprender (Jer. 33:3).

Lo que necesitamos hoy, en nuestros matrimonios, en nuestras aulas e internados, en nuestras iglesias y hogares, son personas que oren. No sólo los que hablan de oración, los que dicen que creen en la oración, o incluso los que pueden dar bonitas explicaciones sobre la oración. ¡Necesitamos personas que de verdad se tomen el tiempo de orar!

Persistencia

Dios no trabaja bajo la premisa de más rápido y fácil. A menudo en la gran controversia entre Dios y Satanás necesitamos oración persistente. Debemos ser apasionados y persistentes en nuestras oraciones porque los calendarios de Dios a menudo no se alinean con nuestro entendimiento humano. Dios raramente toma el camino de menor resistencia cuando elabora sus soluciones divinas. No le interesa la salida fácil, sino el mejor camino. En nuestras oraciones, no nos conformemos con menos ni nos contentemos con objetivos cortos de vista. Dios se complace cuando perseveramos en nuestras oraciones.

En la sala de estudio de mi padre, que era un evangelista y pastor de éxito, tenía una cita de Helena G. White que me causó una profunda impresión: “*Las mayores victorias de la iglesia de Cristo o del cristiano no son las que se ganan mediante el talento o la educación, la riqueza o el favor de los hombres. Son las victorias que se alcanzan en la cámara de audiencia con Dios, cuando la fe fervorosa y agonizante se ase del poderoso brazo de la omnipotencia*” (*Historia de los Patriarcas y Profetas p. 201.2*).

Oremos juntos.

Tiempo de Oración (30–45 Minutes)**Oración a través de la Palabra de Dios — Gal. 6:9**

“No nos cansemos, pues, de hacer bien; porque a su tiempo segaremos, si no desmayamos”

“No nos cansemos, pues de hacer el bien”

Jesús, Tú eres el Ser más perseverante del universo. No te rendiste en Tu ministerio de intercesión e intervención. No importa lo que Satanás y los pecadores Te arrojen, Tú sigues siendo Tú, y en amor, Te entregas a nosotros. Estamos asombrados, oh, Dios. Enséñanos esa persistencia espiritual y desinteresada, especialmente en nuestra vida de oración. Haznos guerreros de oración que no se rindan. Amén.

“Porque a su tiempo segaremos”

Nuestro Dios amoroso, te alabamos por permitirnos participar en Tu misión en este planeta. Gracias por el gozo del servicio y la alegría de comprometernos en el trabajo de llevar a la gente hacia Ti. A veces nos sentimos desanimados y dispuestos a rendirnos, pero oramos para que Tú nos des la perseverancia y el valor espiritual necesarios para hacer el trabajo para el que nos has llamado. Gracias porque nos bendecirás y veremos el fruto de este bendito ministerio. Amén.

Más Sugerencias de Oración

Agradecimiento y alabanza: De gracias por las bendiciones específicas y alabe a Dios por su bondad.

Confesión: Dedique unos minutos a la confesión privada y agradezca a Dios su perdón.

Guía: Pide a Dios que te conceda sabiduría para los desafíos y decisiones actuales.

Nuestra iglesia: Ore por las necesidades de la iglesia local y mundial (vea hoja separada con las peticiones).

Pedidos locales: Ore por las necesidades actuales de los miembros de la iglesia, la familia y los vecinos.

Escucha y responde: Dedique tiempo a escuchar la voz de Dios y responda con alabanzas o cantos

Sugerencias de Alabanzas

Himnario Adventista: Pronto la noche viene (#445); ¡Oh, cuán dulce es la promesa! (#108); Jehová en el alto cielo (#59)

Otras Alabanzas: No me rendiré; Se cómo Daniel; Él puede.